

El regreso de María Corina Machado busca acelerar la transición y retar al chavismo

María Corina Machado ha regresado a Venezuela. Lo ha hecho por tierra, el último medio de transporte que le quedaba, después de haberlo intentado por aire y por mar al menos siete veces en los últimos 10 meses. Su mensaje de regreso lo ha publicado desde Barquisimeto, en el occidente del país, donde su primera aparición pública ha sido en el santuario de la Virgen de la Divina Pastora, uno de los puntos de peregrinación religiosa más importantes de Venezuela. “Estoy aquí. Con ustedes”, publicó crípticamente en su cuenta de X minutos después de que la información sobre su regreso empezase a circular. Sus primeras imágenes la muestran rodeada de gente.

[El País](#)

Su retorno es un desafío al chavismo en toda regla, aunque el oficialismo lleva semanas diciendo que el veto a su vuelta no ha salido de sus filas. Para los hermanos Jorge y Delcy Rodríguez y para Diosdado Cabello, la dirigente a la que sus seguidores ven como una mesías es, ante todo, un factor de desestabilización, y su llegada amenaza el equilibrio que han logrado mantener bajo el imperativo tutelaje de Washington.

En privado, el chavismo apuesta por el desgaste: sin capacidad para resolver los problemas cotidianos de los venezolanos, argumentan, la estrategia de movilización de la opositora acabará volviéndose en su contra. Es una apuesta incierta porque el efecto de su retorno en las calles es todavía bastante imprevisible, así como el papel que le reserva Estados Unidos. No está claro qué ha pactado Machado con Washington ni hasta dónde está dispuesta la Casa Blanca a respaldar a una figura que hasta hace poco parecía estorbar sus planes.

Todavía no se conocen los detalles de su regreso, una promesa que la líder opositora llevaba haciendo casi desde que salió clandestinamente del país el pasado mes de diciembre para recoger su Nobel de la Paz. Como suele ser habitual en su entorno, se mantiene el hermetismo, aunque fuentes de su partido Vente Venezuela, que han preferido mantener su nombre en la reserva, han asegurado que el retorno cuenta con la luz verde de los Estados Unidos, una aprobación “concedida de manera súbita”.

La agenda de trabajo de Machado “está en construcción”, pero se da por descontado que la opositora empezará su propia campaña de cara a unas futuras elecciones –sean municipales, legislativas o presidenciales– y llamará a un acuerdo nacional. “Lo primero que va a hacer es reunirse con la dirigencia del partido y el resto de los partidos de la oposición”. Su segundo paso será iniciar una gira nacional, según su entorno.

La dirigente regresa en plena negociación de un sector de la oposición con el chavismo y apenas días después de haber presionado, con movilizaciones en varias ciudades del país, para exigir una fecha electoral. En esas manifestaciones también se reclamó la lentitud de la mesa de diálogo impulsada por Washington y que lideran el presidente de la Asamblea Nacional y hermano de la presidenta, Jorge Rodríguez, y la opositora Dinorah Figuera.

El pasado jueves, durante la misma jornada de las manifestaciones, Delcy Rodríguez recibía a Figuera en lo que se consideró un espaldarazo del oficialismo –y también de Estados Unidos– a la hoja de ruta marcada para una transición democrática que incluye la reforma de la justicia y los organismos electorales antes de lanzarse a una convocatoria electoral. La presidenta interina aprovechó el encuentro para remarcar las corrientes opositoras y desconocer el liderazgo de Machado. “Todavía hay grupos muy, pero muy, pequeños, que se resisten y creen que pretendiendo incendiar el país y trancando calles es la vía para que Venezuela salga adelante. Yo reconozco a los venezolanos de bien que desde este diálogo impulsan cambios necesarios”, dijo.

Los planes de Machado se han ido reconfigurando desde que salió del país en diciembre pasado, luego de pasar más de un año en la clandestinidad. Después del 3 de enero, Machado pasó de negarse a negociar con el chavismo a ofrecerse a liderar las negociaciones con Delcy Rodríguez para conducir el país a una transición. Su figura, sin embargo, quedó relegada de todos los espacios de negociación creados por Estados Unidos, mientras la Administración de Trump iba estrechando su relación con el chavismo, que en su momento dejó claro que Machado tiene que rendir cuentas ante la justicia por, según le acusan, instigar la intervención militar extranjera.

[Alberto News](#)